

La importancia de contar con evaluaciones alineadas a los objetivos de aprendizaje



Evaluar es parte esencial de la enseñanza.

Nos permite tener información del **proceso, progreso y logro** de los aprendizajes.

Se realiza a través de la evidencia del aprendizaje de los y las estudiantes: lo que **escriben, hacen y dicen**.

La información que se levanta en la evaluación permite tanto a estudiantes como a docentes:

- Conocer el avance en los procesos de aprendizaje.
- Reflexionar sobre los avances y posibles dificultades.
- Ajustar los procesos de aprendizaje.

Para obtener información sobre el aprendizaje de los y las estudiantes, un criterio esencial es **procurar la alineación de las evaluaciones a los objetivos de aprendizaje y a la forma en que lo trabajaremos**.

Una recomendación para esto es incorporar la evaluación en el diseño de la unidad, clase o experiencia de aprendizaje.

Cuando las evaluaciones tienen una relación directa con lo que queremos que aprendan los y las estudiantes es posible recoger **información confiable sobre el avance en los aprendizajes y tomar decisiones pedagógicas apropiadas y congruentes** para la mejora de estos.



¿Cómo trabajamos para lograr esta alineación?

- Debemos plantear los objetivos de aprendizaje **dando cuenta de un desempeño concreto que queremos observar** en los y las estudiantes, lo que aporta objetividad al proceso.
- Al tener claro cómo se ve el aprendizaje, podemos pensar en la situación evaluativa y definir los instrumentos de evaluación que nos permitan **recolectar información sobre esos desempeños concretos o aprendizajes**.

Cuando los objetivos de aprendizaje son muy amplios o no dan cuenta de un desempeño observable directamente, debemos desglosarlo en **indicadores de evaluación**, que nos permitan definir las mejores formas para evaluar el aprendizaje.

¿Qué son los indicadores de evaluación?

- 
- También llamados criterios de evaluación, buscan dar cuenta de lo que los y las estudiantes deben **conocer y saber hacer**.
 - Son **acciones observables que deben realizar las y los estudiantes** para demostrar su aprendizaje, lo que permite además medirlo.
 - Son desagregados del objetivo de aprendizaje y **deben tener coherencia con este**. Agrupados, contienen el objetivo de aprendizaje, entregándonos información de conocimientos, habilidades y actitudes que queremos promover.
 - Deben **abordar lo relevante del aprendizaje**, es decir, ir a lo central del objetivo y no a los aspectos periféricos o accesorios.

Estos se redactan de forma similar a los objetivos → **acción** + **conocimientos** + **contexto o condición**

Ej. **explica** + **las consecuencias que tienen las acciones** + **de ciertos personajes de los textos**

Ejemplo de 6° Básico – Unidad 1

OA 6:

Resolver adiciones y sustracciones de fracciones propias e impropias y números mixtos con numeradores y denominadores de hasta dos dígitos.

Objetivo de clase:

Resolver adiciones de fracciones propias con distintos denominadores

Indicadores de evaluación:

1. Suman fracciones con distintos denominadores de manera pictórica.
2. Suman fracciones con distintos denominadores de manera escrita, amplificando o simplificando.

Los indicadores de evaluación deben:

- **Contener expresiones unívocas y ser expresados en acciones específicas observables por cualquier evaluador**, permitiendo disminuir los errores en la evaluación. Es por ello de suma importancia evitar conceptos o formulaciones que tengan más de una interpretación. Esto también es útil para las y los estudiantes, porque les permite saber qué se espera de ellos/as y cómo se evaluará el logro del aprendizaje.
- **Permitir cierta flexibilidad para entregarnos suficiente libertad al momento de definir la o las formas de enseñarlos y evaluarlos**. Si nuestros indicadores son demasiado específicos, pueden cumplir con los criterios de ser precisos, observables y medibles, PERO pueden ser muy rígidos y dificultarnos tomar decisiones sobre cómo enseñarlos y evaluarlos.

La falta de alineación entre los objetivos de aprendizaje y la evaluación tiene riesgos importantes en la práctica pedagógica y en los procesos de aprendizaje de los y las estudiantes. Algunos de estos riesgos son:

- Obtener información imprecisa o que no da cuenta de lo que buscamos evaluar.
- Emitir juicios incorrectos sobre el proceso de aprendizaje.
- Tomar decisiones pedagógicas erradas.
- Realizar juicios evaluativos (notas, clasificaciones, valoraciones) equivocados.